

La Misión en la Escritura

Alimentar un corazón misionero, reflexionando sobre los temas misioneros a partir de las lecturas de los domingos, fiestas y días de precepto.

MES MUNDIAL DE LAS MISIONES

Pide la gracia de elegir la voluntad de Dios



Reflexiones sobre las lecturas del vigésimo noveno domingo del tiempo ordinario (17 de octubre de 2021): Is. 53,10-11; Sal. 33,4-5.18-19.20.22; Heb. 4,14-16; Mc. 10,35-45

En el extracto de la Carta a los Hebreos que hemos escuchado hoy, se nos recuerda que Jesús es el sumo sacerdote que ofreció el máximo sacrificio por su amado pueblo. Puesto que es humano y divino, podemos identificarnos con él. Sólo en materia de pecado somos diferentes. "Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario, él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado. Vayamos, entonces, confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno." (Heb. 4:15-16).

Durante toda su vida terrenal, Jesús se mostró muy cercano a nosotros. Creció en un hogar humilde, con padres cariñosos, pero sin ningún tipo de riqueza o privilegio que hiciera su existencia fácil o envidiable.

Era hijo de un carpintero que le enseñó a ganarse la vida con su trabajo. Asistía a la sinagoga local. Tenía amigos y parientes, y disfrutaba de la compañía de los demás. Asistió a una boda, y le salvó la fiesta a los esposos, cuando su madre le pidió ayuda. Lloró la muerte de un amigo querido. Jesús también fue tentado por Satanás. Y aquí es donde Él fue diferente. Con demasiada frecuencia, cedemos a la tentación. Permitimos que los sentimientos, los impulsos y las preferencias nos lleven al egoísmo y nos alejen del amoroso Señor con el que nos comprometimos en el Bautismo. Sin embargo, como se señala en la segunda lectura de hoy, no debemos dejar que esto nos haga pensar que no podemos acercarnos a nuestro Redentor. Él está esperando para fortalecernos y ayudarnos a evitar el pecado. Pero tenemos que pedir siempre la gracia de elegir la voluntad de Dios, en lugar de la nuestra. Y siempre, siempre, Él está dispuesto a perdonarnos si fallamos. Sólo tenemos que arrepentirnos y pedir su misericordia. Esto es así para todos sus discípulos. El Hijo de Dios e Hijo de María es nuestro Señor, hermano y Rey. Él es verdaderamente nuestra Vida.

Sugerencia de acción misionera: *Acción misionera sugerida: En previsión del próximo Domingo Mundial de las Misiones, ofrezcamos algún sacrificio especial. Podríamos ayunar de una comida, o renunciar a algo que queramos, y luego [enviar una ofrenda a las misiones del Papa junto con nuestras oraciones.](#)*

